

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO

CORAZON DE JESUS

Postrado a tus pies, Jesús mío, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña continuamente tu sacratísimo Corazón, te pido, humildemente, la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo para hacerme digno de las promesas y bendiciones que generosamente concedes a los que, de veras, te conocen, aman y sirven. ¡Mira que soy pobre y humilde, necesito de Ti! ¡Mira que soy torpe y necesito de tu divina enseñanza, para iluminar y guiar mi ignorancia!

¡Mira que soy muy débil, y caigo a cada momento, y necesito tu apoyo para no desfallecer!

Se todo para mí, Sagrado Corazón de Jesús; socorro de mi miseria, fuego de mis ojos, sostén de mis pasos, remedio de mis males, auxilio de toda necesidad. De Ti lo espera todo mi pobre corazón. Tú lo animas y lo invitas repetidas veces como lo dijiste en tu Evangelio: “Venid a mí aprended de mí, pedid, llamad...” A las puertas de tu Corazón vengo hoy, y llamo, pido y espero. El mío te lo entrego Señor, firme, formal y para siempre.

Tómalo Tú y dame en cambio lo que sabes me conviene para vivir bien en la tierra y feliz en la eternidad. Amen.

Jesús manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo.